



Roca caliza de playa fósil con moluscos

Colección de Geología del MNCN-CSIC
Nº inv. 21054, CAL-E-263

Las playas fósiles son lugares costeros que se han preservado debido a un cambio en la línea de costa y que han generado una elevación del terreno, son testimonio de la evolución del paisaje, de la continua transformación de los materiales terrestres y de los cambios climáticos que alteran el nivel del mar.

La roca caliza se ha formado a consecuencia del transporte y la acumulación de sedimentos, estando compuesta mayoritariamente por carbonato cálcico. En estos procesos es importante la actividad bioquímica de moluscos, corales y foraminíferos, que generan nuevas rocas a partir de sus esqueletos calcáreos. La dinámica natural marina permite que los moluscos se adhieran a estas piedras costeras (en este caso se observan especímenes del género ostraeidae) que en un futuro geológico serán parte de una nueva roca, en un proceso continuo de creación y destrucción.

Muchas de estas rocas calcáreas formadas por acumulación de moluscos fósiles, por ejemplo, la piedra ostionera, se emplean como material de construcción por su fuerte resistencia a la erosión y sus agradables colores terrosos. En los dos extremos del océano Atlántico hace presencia esta roca en construcciones tan notables como las catedrales de Cádiz y La Habana.

Autor: Aurelio Nieto Codina, Colección de Geología del MNCN.

Fotografía: Piedra ostionera en el baluarte de Sanlúcar de Barrameda (Cádiz).